

2202 palabras

Estimado señor de las arrugas,

le escribo en respuesta a las conversaciones que pronto tendremos y siempre con el propósito de conocer un poco más de los años en los que le ha correspondido vivir.

Hoy veíamos en clase física nuclear... si le soy franco, todavía no me acostumbro a que de la clase un holograma y no un ser humano, a veces creen verdaderamente ser el personaje que representan y en mis dos años de vida, llevo la mitad aprendiendo con seres vivos.

Estos hologramas a veces nos dan tiempo para molestar en clase, cuando repentinamente se actualizan o colapsan, hay unos, como usted se imaginará notablemente burdos. Los únicos que me parecen demasiado reales son los hologramas de Max Planck y Hugo Grocio. En serio parecen estar muy conectados con los demás y se lamentan el hecho de que no se les permita participar en otras actividades distintas de la academia, para nada desprovistos de razón y conscientes de que no están ni vivos ni muertos y que, técnicamente no se los titula con ningún derecho particular... Entiendo que en su tiempo se enseñaba por medio de un profesor reproductor, pronto notará que aquellos profesores que se restringen a repetir y exigir la repetición, serán reemplazados por máquinas menos problemáticas y más eficientes. Aunque estoy casi seguro de que su faena se puede reemplazar con un buen libro.

La universidad como institución se ha esforzado por redefinir su significado, ya no existe tal cosa como una carrera universitaria elegida por muchos o resumida y reducida en facultades. Cada persona selecciona con cuidado qué cursos toma, no hay títulos ni notas, ya la exclusión

y laboralización de la academia se ha borrado de casi todo el mundo civilizado. Le cuento que nunca conocí las calificaciones, pero me han contado que no pocas veces eran usadas como una verdadera medida de conocimiento y en la no mejor de las ocasiones eran empleadas como un instrumento de presión frente a los estudiantes, a manera de chantaje. En la medida (me dijeron) en que condicionaron su futuro. Me parece increíble y me avergüenza que antes esos números daban fe de la capacidad de la gente, creo que ese tipo de cosas serán penosamente olvidadas por el pasar del tiempo de la misma manera en que ha sido borrado el modelo de imposiciones religiosas... Como sé que ya ha imaginado, el nivel de autonomía y aprendizaje es muy alto, los humanos, los humanoides y las máquinas inteligentes, todas deciden a qué ritmo avanzan, claro, se someten a asesoría de académicos más experimentados, pero nadie bajo ninguna circunstancia define o invade la libertad de escoger o distribuir el tiempo propio. Creo que en esto también difieren nuestras épocas, alguna vez oí que, en la segunda y tercera década del siglo, inmiscuirse en las agendas de los demás era una demostración insidiosa y rutinaria de dominio, era restringir la libertad ajena teniendo derecho.

No podrá perder de vista, si viaja por acá, que hay algunos que “compran tiempo”, se someten a costosas cirugías para prolongar su vida varios cientos de años. Esto solo se permite en ciertos países y tiene duras regulaciones en la mayoría. Buena falta les haría recordar el insondable calvario de prolongar la vida de esa forma, pero en fin, cada quien con lo suyo.

La desuniformidad de los mercados y su conquista por parte de la mecanización inteligente, ha dejado al hombre un vacío inmenso y mucho tiempo libre, desaparecieron las escuelas

técnicas, pues las máquinas se reparan solas e incluso se mejoran, con solo pedir algunos permisos a humanos, o celebrar contratos entre ellas mismas.

¿Qué se estudia? algunos viven sumergidos en el vívido pasado de los siglos, otros no salen de simuladores oceánicos o de simuladores de volcanes, hay quienes diseñan y crean artefactos cuyos derechos están reservados desde el inicio. La academia ha dejado de ser una institución supeditada a dar credenciales que garantizan la apertura a ciertos estilos de vida y con esto me refiero a que como ya no está estrechamente relacionada con la producción y la economía de los países, ha desaparecido el ideario de ir a estudiar por obligación. Ya no es un medio de ingreso al futuro mercado laboral, la academia por fin se ha vuelto un fin en sí mismo, el futuro mismo. El saber es el verdadero amo y señor del mundo, pronto entenderá a lo que me refiero. La universidad ha redefinido los límites y el contorno de lo que debe hacer una institución, se ha vuelto el centro y receptáculo del conocimiento, nadie vive y no pasa por ella. Hay pocos centros distintos a ella que puedan ofrecer una experiencia tan vasta.

Me ha preguntado cómo es eso de que se ha disuelto el concepto de Estado-nación, y de qué manera se conjugan las personas en la universidad a partir de ese suceso. Me temo que no es un campo de conocimiento que maneje con presteza, pero si le parece en la siguiente misiva le anotaré lo que haya investigado. Y frente al segundo punto, la verdad es que también es difícil saberlo, pues pocos asisten a clases de manera corpórea y otros solo mandan droides o drones, por lo que la interacción en ese sentido se dificulta, los conceptos de contenido nacional se han ido difuminando, algunos suponen que eso es una medida de progreso, borrar ciertas barreras.

Cambiando de tema, veo que tiene gran curiosidad por el avance de las ciencias. Déjeme decirle que los cambios estructurales de las ciencias han sido varios, algunas disciplinas se han fusionado, otras han resurgido, en fin, no puedo detallar esta información. Creo que, todavía no la puede conocer, por eso de que podría alterar el curso de los hechos que llevan al futuro próximo (en cualquier caso, es probable que cuando se revise el contenido de esta carta para definir si representa una amenaza al pasado, se suprimirán muchos elementos). Creo que se ha avanzado mucho por ejemplo en la biología, a pesar de no poderse anticipar a las dos grandes extinciones de la última década, se han recreado todas las especies que tocaron la tierra o al menos que dejaron rastros biológicos, todos los misterios de la evolución y el aspecto de buena parte de estas criaturas ha sido recreada con una exactitud impresionante. Usted puede recrear, si obtiene los permisos de investigación, básicamente cualquier animal que no sea un primate.

Ingresar a la universidad es un derecho, pero quedarse en ella es muy difícil, sólo se le permite a la gente permanecer en ella por 25 años (al menos en nuestro país), más allá de eso debe buscar financiamiento por descubrimientos futuros o pasados, lo que resulta bien difícil pues hay legiones de científicos y arqueólogos atemporales explorando cada rincón del espacio y del tiempo con sus simuladores. Me dijeron que en su época sólo se podían recrear la vista y la audición por medio de lo que llamaban “televisión”, bueno estas máquinas de las que le hablo también hacen ruidos, pero son tan pequeñas como lo que en su tiempo equivaldría a una nuez y permiten recrear lugares en su mente de una forma tan perfecta que es difícil desconectarse.

Me imagino que se debe haber preguntado, cómo hacen los sujetos para no quedarse atrapados en esos mundos lejanos. La universidad tiene todo un sistema de rehabilitación de realidad, y tratamientos de desconexión, generalmente no se rastrea la actividad de investigación de ningún estudiante por respeto a su privacidad mental. Pero cuando los indicios muestran que algún usuario está en un proceso de discernimiento muy inferior (es decir que su actividad cerebral tiene una intensidad menor y deficiente o cuando se ven indicadores hormonales), se sospecha que esté revisando sus propios recuerdos o figurando su futuro, algo que irremediablemente lo lleva a sufrir. Porque por regla, desprenderse de este tipo de situaciones está muy por encima de cualquiera de nosotros. Naturalmente, será expulsado de la universidad, por un par de días.

Vi que también me preguntaba sobre la música, bueno, igual que con los demás campos de conocimiento y formas de arte, se ha expandido de manera descomunal, se han rastreado alrededor de la Indimensusteca (es como una super biblioteca que permite recuperar cada detalle de la historia, algo como viajar en el tiempo sin ser visto, con los aparatos que ya le mencionaba) decenas de nuevos instrumentos y culturas fantásticas cuyo saber fue también devorado por el tiempo...

Ya podrá haber inferido que la institución que lleva el rótulo de universidad ya no es una catapulta de contratos laborales, por fin se ha tornado el verdadero temor y verdugo de la ignorancia. Pero debe saber que culturalmente ha sido muy cautelosa, quiero decir, al comienzo cuando se empezaron a recrear los primeros escenarios históricos del pasado, incluyendo las variables más imperceptibles, todas las investigaciones giraban en torno a

criterios metodológicos “occidentales”, como los llamaban en su época. Hoy en día se ha expandido ese horizonte conceptual, ya no reina sólo una forma de conocer, hay decenas de miles de métodos de distintas culturas que se han ido adoptando y acogiendo al mundo científico. Lenguas muertas han renacido, nuevas teorías del desarrollo humano, todo se ha diversificado.

Debo confesar también, que la interacción humana ha aumentado mucho, por ejemplo hace tan solo 8 meses que hablé con otro estudiante, fue una conversación muy breve, su español se notaba salpicado de muchos términos que no pude entender, solo hasta que me dijo que sus últimas investigaciones habían sido especialmente sobre el siglo de Oro, entendí por qué difería nuestro uso del lenguaje. Le conté también lo mucho que había encontrado en el precámbrico y en otros lugares objeto de consulta.

Las únicas guerras que quedan son las intelectuales. El lugar en donde vivimos es muy distinto al que usted conoció, no sólo porque la guerra dejó de ser impulsada por subordinar destruyendo, sino que se abolieron los ejércitos y se extinguió el gasto militar, el mundo por fin se desarmó. La desmilitarización, verá, hará libre al mundo del frenesí y desconfianza mutua, y lo llevará en su mayoría a nuevos significados de progreso.

De la misma forma en que algunas instituciones fueron cediendo a las necesidades humanas, otras, como la universidad se fueron expandiendo. A pesar de lo que le he contado, debo mencionar que la educación ha sido infestada por intereses insolidarios y mezquinos. Las máquinas de realidad, las bibliotecas, los registros, todo se ha vuelto objeto de codicia. Y no

debe resultarle extraño, que haya instituciones universitarias cuya dedicación única sea la de robar información o medios de otras universidades.

Quizás sea el tema más difícil que debo comentarle, pues han surgido debates inmensos de sobre cómo legislar globalmente o regular estas situaciones. Sé que en su tiempo ya era habitual el crimen cibernético, el robo de información y otras formas de delincuencia. Hoy la gente no roba la información o las simuladoras o recreadoras de especies para revenderlas, es decir ellas son en sí mismas los activos más preciados de cualquier economía, resultaría inútil cambiarlos por cualquier otra cosa. El fin de estos asaltos, es uno muy puntual y macabro, hay quienes quieren redefinir la historia, alterar los sucesos, interferir con el tiempo. Es un tema muy polémico y difícil de abordar, pues usted encontrará a sujetos que quieren obliterar algún suceso que les repercute en la esfera personal, pero también los hay más peligrosos. Algunos de ellos tiene el fin de reformarlo todo, de interferir en una revolución, en una elección, en una guerra o invención científica que redirigió el cauce de muchos sucesos determinantes para la humanidad.

Bueno, estas personas son penalizadas duramente al negarles el acceso a la universidad (la barbaridad de la cárcel, hace mucho que dejó de existir), ¿Quién se lo niega? La misma institución, pero observando las leyes que el congreso haya impuesto, esto no amerita mayor descripción, para su época el parlamento o el congreso funcionaban casi de la misma manera.

Respecto a este punto, no todas las instituciones educativas otorgan los mismos servicios de acceso al conocimiento, algunas, en algunos lugares que me está prohibido nombrar, la información se limita, el tiempo en la universidad es más corto y varios lugares y rincones de

la historia yacen prohibidos. Por ejemplo, en algunas universidades de orientación religiosa ortodoxa, los momentos sagrados de su historia religiosa están completamente vetados. ¿qué esconden? Seguramente la verdad. Antes, la institución en la que estudio era similar, algunos lugares estaban completamente prohibidos al público, principalmente relacionados con la intimidad de ciertos personajes o reuniones de ministros de finanzas o de información, jefes de Estado y grandes banqueros. Lo cierto es que visitar estos lugares requiere permisos de investigación y no es un vitrina pública. Pero llevando bien los trámites, seguro se logra.

Curiosamente la oposición a la censura, la guerra intelectual contra los ejércitos, el deterioro ambiental, los profesores repetidores, las calificaciones... todo comenzó en su tiempo.

Desconozco si esta carta algún día le llegue, pues creo que puedo estar violando su derecho a la incertidumbre, sea cual sea el caso,

Le deja un cordial saludo,  
el hijo de quien será su hija



